

La remodelación afectará a cinco consejeros

Uriarte y Egocheaga seguirán, de momento, en el Ejecutivo vasco

VITORIA (Alberto Suárez Alba, corresponsal). La remodelación que habrá de afrontar en un corto plazo de tiempo el «lendakari» Carlos Garaicoechea podría terminar siendo más amplia de lo hasta ahora anunciado, según se indicaba en medios de la Comunidad autónoma vasca. Dándose por seguro que cesarán los dimitidos consejeros José Luis Robles, de Transportes, y Carmelo Renobales, de Justicia, y estando en la cuerda floja el tema del titular de Agricultura, el alavés Félix Ormazábal —el contenido de cuya Consejería quedará anulado prácticamente cuando se apruebe el proyecto de ley de Territorios Históricos—, el reajuste podría también afectar a Javier Aguirre, quien dirige el Departamento de Sanidad, y a Carlos Blasco, consejero de Comercio y Turismo.

En cambio, los dos consejeros de Garaicoechea en las áreas económicas, Pedro Luis Uriarte y Javier García Egocheaga, permanecerán por el momento en el Gabinete. El segundo de ellos, a pesar de que en varias ocasiones ha manifestado sus deseos de abandonar el Gobierno, no puede desprenderse hoy de la problemática surgida en la central nuclear de Lemóniz tras el asesinato de su ingeniero-director, Angel Pascual Múgica.

CONCIERTO ECONOMICO. Por su parte, el señor Uriarte acaba de reconsiderar su decisión de dimitir, teniendo en cuenta que, como presidente de la representación de la Comunidad autónoma, deberá continuar teniendo un papel protagonista en las negociaciones del cupo del concierto económico de Euskadi.

Para el Ejecutivo, la más sensible de todas las bajas pregonadas habría sido, precisamente, la de Pedro Luis Uriarte, quien une a sus escasas ambiciones políticas —es un profesional volcado en la Banca desde siempre, y siempre dispuesto a retornar a ella— unos conocimientos específicos que le vienen acreditando como uno de los mejor preparados (sobre todo, junto al «vicelendakari» Mario Fernández) hombres del Gabinete de Vitoria. De todas formas, el apoyo del PNV a las tesis mantenidas por el presidente de la Diputación Foral de Alava, Emilio Guevara, en favor de las tres Diputaciones vascas supuso un fuerte golpe para él, lo mismo que ocurrió en el caso de Renobales, quien, aparte de ello, ha dimitido por razones personales de salud.

En los últimos tiempos, el consejero Uriarte ha contemplado, tras comprobar cuáles son las tesis finales de su partido, como resulta inviable el llamado «proyecto nacional» que propugnaba, y que hacía recaer en el Ejecutivo la total responsabilidad económica de Euskadi, en detrimento de los organismos provinciales y forales.

ROBLES, POLEMICO. En el caso del consejero de Transportes, José Luis Robles, un bilbaíno de cincuenta y cinco años, que fue director general de Navegación durante el período de José Lladó como ministro de Comercio, en el 78, ha presentado dos veces la dimisión al «lendakari» desde el 15 de abril, y su cese podría arrastrar el de sus principales colaboradores. Robles es un político controvertido, que durante su estancia al frente de la Consejería de Industria en el primer Consejo General Vasco logró, según la oposición, «no hablarse, en seis meses, con ningún empresario».